

ELECO DEL TORMES

SEMANARIO INDEPENDIENTE.—SE PUBLICA LOS DOMINGOS

CIENCIA, LITERATURA Y ARTE, TURISMO, AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO

Fundador y Director: Manuel T. Bernal

Banco Nacional de Mutualidades

Sociedad anónima: Capital social, 1.000.000 de pesetas

CAJA DE AHORROS Y PRESTAMOS HIPOTECARIOS

REPRESENTANTE para Barco de Avila y su partido

Isidoro Muñoz Mateos, Plaza Mayor, número 10

1918

ESPERANZA SALVADORA

Esa costumbre inveterada de creer, y decir, que *El año nuevo* ha de traer *Vida nueva*, parece haber caído en descrédito a juzgar por la rutina que, años y años, viene presidiendo la vida española, y mucho más todavía el vivir común de estos pueblos castellanos sumidos en la somnolencia flácida de perros viejos y cansinos.

En una Nación, y en unas Regiones, donde la naturaleza es pródiga en extremo, viven—si esto es vivir—en la mayor indignancia los buenos habitantes que no cometieron más pecado que resistir demasiado el abuso, la tiranía y el caciquismo implantado como *cosa lógica y natural*.

La abyección más inusitada ha cubierto de oprobio a los que por todos los medios se propusieron conseguir honores y dineros, a los que por el patrocinamiento de los primeros farsantes llegaron a dirigir y administrar el país que, por lo domeñado y desadministrado más parece una morada de seres escualidos o tímidos ante las fauces voraces de tiburones y cocodrilos, de hampones inclementes.

La farsa de la vida ha estado fundamentada en el dolo y en la hipocresía, y lo que es más estupendo, para esa farsa han logrado sobresalir y sacar provecho, muchos imbéciles que arruinaron al pueblo y hoy tienen pretensiones de vivir respetados y considerados, cuando ese respeto no es más que la abstención de los indiferentes, de los cobardes de espíritu y los temerosos a la bárbara represión de los idiotas que por serlo llegan a creerse invulnerables, no consintiendo que sus actos se dis-

cutan, ni llegando a comprender como otros, dignos y amantes de la humanidad, pueden atreverse a poner el veto a tantas iniquidades.

¡Bestias! En las moleras atrofiadas no cabe más que el serrín que debiera servir de alimento para compensar al pueblo del hambre que le estais haciendo pasar, que ha pasado perdiendo la aspiración de que, con los *años nuevos* pudiera llevar una *vida nueva*.

Todos, todos los años pasados fueron una lamentable continuación de los anteriores. Con el desbarajuste siguió imperando el abuso, siguieron disfrutando la prebenda los tiranos y los inútiles, y el pobre *Juan-Pueblo* siguió sufriendolos a todos y aguantándolo todo, sin que la energía dormida dejase revivir la dignidad oprimida, pisoteada.

Y así, como los anteriores, sería el *Nuevo año* si las calamidades no pesasen tanto, que se hace imposible sobrellevarlas. Es preciso sacudir las y eso es lo que parece que se avecina. Las circunstancias nos indican el despertar trágico, quizá, pero al fin glorioso. En el ambiente está la esperanza salvadora. Y ella abarca todos los órdenes, todos los problemas.

Aquí mismo, en esta apartada villa, en este escondido rincón castellano, cambian mucho las cosas.

Se ha constituido el nuevo Ayuntamiento de muy diferente forma que en *años nuevos* anteriores. Se luchó por el ideal y por los méritos que cada cual ofrecía. Esa lucha que llevó a la alcaldía a un barcense decidido y que discutió con tesón otros cargos traerá a nuestro municipio otra lucha continua y noble. Se trabajará y se luchará por el bien del vecindario. El acicate de la distinción noble traerá iniciativas ventajosas.

Y lo mismo que aquí ha ocurrido en no pocos pueblos del partido y en la mayoría de los de la Región. Los pueblos despiertan; los labriegos sumidos en el abandono y en la ignorancia se aprestan a vencer y a redimirse; los espíritus se agitan, y en ese agitarse se ve el revolotear de la esperanza, cerniéndose sobre el pueblo español.

¡Feliz Año Nuevo, feliz 1918, si los augurios de tu nacimiento llegan a tener realización!

Por los restos de unas murallas

Algo aficionado a las cosas de arte me seducen atrayéndome de un modo especial las ciudades antiguas que suelen contener siempre algo interesante que admirar y no poco digno de meditación al recordarle a uno hechos pasados, que lograron inmortalizar con su genio otros varones; unas veces en luchas cruentas por las libertades, en que fué tan pródiga Castilla, aunque parece no haberse enterado de ello el renovador Cambó que en su discurso de Santiago hablando de este particular la elimina, como si fuera posible borrar de la historia sucesos de que fueron protagonistas con sus esforzados mantenedores. esas piedras que olvidadas, las más de las veces, se desmoronan en las fortalezas y castillos que las sustentan, y otras, las menos, declaradas monumento nacional son objeto de la veneración de los amantes de la cultura patria porque representan de modo indeleble la historia y el arte cuyas páginas más brillantes se escribieron en estos documentos materiales que solo la inculta perversidad de los hombres puede destruir.

Cuando yo pasé la primera vez bajo el gracioso arco que aún queda en pie de la que fué muralla de Barco de Avila, veía con pena sus piedras diseminadas por El Campillo, o sirviendo de cercado en alguna propiedad rústica, sin que ninguna de las personas cultas que abundan en aquel pueblo tratara de evitarlo; y recordaba lo que hubiera sido de la muralla de Avila—lo mejor y más interesante que se conserva en

España de la Edad Media—si complacientes, las superiores autoridades hubieran accedido a su demolición cuando alguna vez fué pedido, con supina ignorancia de lo que representan, por alguien que en su ceguera artística no veía que su característico collar lejos de aprisionar da realce con su elegancia a las joyas que encierra la ciudad, sin impedir que la población se extienda extramuros con digna separación de la frivolidad de las construcciones modernas tan carentes de arte y solidez y aquellas que ya están consagradas.

Y ya que de la muralla de Avila me ocupo no he de pasar sin alabar sus cuidadosas reparaciones que patentizan el mérito que se la concede; pero no puedo explicarme que, por exigencias de la estética, no sean demolidas las dos viviendas que afean tapando ambos lados de la puerta del Alcázar, produciendo el efecto de dos horribles berrugas que son otras tantas acusaciones de mal gusto contra quien debiendo pedir que desaparezcan no lo hace, aunque solo sea por estar situado en el único sitio de reunión de los avilenses, donde más podía lucir tan artística puerta.

Y volviendo a la muralla de Barco, ya que la de Avila no corre peligro por fortuna, me voy a permitir, aunque sea el menos autorizado, rogar a sus moradores y de un modo especial a Indocto que me ha sugerido este trabajo, que dejen en paz los restos de esa muralla aunque solo sea por el mérito de haber sobrevivido por la pujanza de su construcción a tan recios acometedores como la han embestido: en ordenada lucha unas veces cuando derribarla significaba derribar un poder o unas ideas y con las armas del desprecio, por el arte otras, consintiendo que el pasar del tiempo vaya desmoronando una a una las piedras que la constituyeron dejando al desamparo la cultura de los que no evitan que se quiebre la armonía que sostiene el carácter de esas piedras con otras edificaciones del mismo lugar, sino tan antiguas, de tiempos en que los que las erigieron marcaron su genio en ellas legándonos esos documentos que cada vez debemos admirar más por lo raros, ya que la guerra europea va dando fin en otros pueblos de esas joyas del arte que constituían la admiración de propios y extraños, reservando a España el privilegio de poder ser la nación que ostente

los mejores ejemplares de la antigüedad, si la salvaguardia de los españoles a que se encomiendan sabe respetarlos.

Julían Aparicio.

Madrid, 20 Diciembre 917

DE POLITICA

Comité Liberal-Radical

En el número anterior dabamos cuenta de la constitución de la Junta Directiva de dicho Comité; pero como en la información habia omisiones, hoy diremos que quedó constituida en la siguiente forma:

PRESIDENTES HONORARIOS, *Excelentísimo señor don Santiago Alba y don Nicasio Velazquez*.—PRESIDENTE EFECTIVO, *don Nicanor Blázquez Pérez*.—VICEPRESIDENTE, *don Pedro Monge Velasco*.—TESORERO, *don Enrique García Huerta*.—VOCAL, *don Urbano Leralla, don Ventura Sacristán y don Juan Navazo*.—SECRETARIO, *don Manuel Jiménez*.

Respecto de la carta que a los liberales del partido dirigió el Presidente del Comité señor Blázquez, hemos de manifestar que tuvo alguna errata de consideración pues donde debía decir *Coterráneos* los cajistas pusieron «contemporáneos».

Sabemos que el nuevo partido trabaja con bríos por el resurgimiento de este rincón castellano, y que anhelando el bien de la tierra, se propone hacer todo lo posible porque el Diputado a Cortes que en lo sucesivo haya de representar al Barco de Avila, sea persona de méritos propios y reconocidos y que con ellos pueda en las Cortes defender los intereses de esta Región donde tantas cosas faltan que hacer y donde tantas iniciativas pueden acometerse con provecho general.

El Comité Liberal está decidido a luchar con tesón por ver esterminado el caciquismo.

A ello contribuirá la ayuda del ilustre ex-ministro de Hacienda, quien al Presidente del Comité ha dirigido la siguiente carta:

Madrid y Diciembre 29 de 1917.

Señor don Nicanor Blázquez.

Mi distinguido amigo: Recibí el oficio, con el particular del acta que tuvo usted la bondad de enviarme.

No necesito decirle con cuanta satisfacción he leído ambos documentos. A usted, a los dignos individuos de ese Comité, y a los correligionarios todos, les quedo muy reconocido y quiero que sepan que he de procurar corresponder a la confianza que en mi depositan y a su adhesión, que estimo en lo mucho que vale.

Mi saludo para ellos y me reitero de usted afectísimo amigo q, e. s. m.

S. Alba.

Después de recibida esta carta, nos manifiestan, por conducto fidedigno y seguro, que en el Distrito Piedrahita-Barco, habrá lucha en las próximas elecciones de Diputados a Cortes, los que según informes de la Prensa madrileña se celebrarán el día 17 del próximo Febrero.

Si esto se lleva a efecto veremos como el entusiasmo patrocina las ideas nobles, y como no es oro todo lo que reluce.

Para el próximo número ampliaremos detalles.

PARA LA INFANCIA

Confianza en que nuestra indicación de números pasados, sería atendida, y que se organizaría algo en favor de los niños pobres de esta villa conservábamos para publicarla la hermosa composición poética que gustoso nos cedió el gran poeta Roberto T. Alcover. En vista de que nada se ha hecho en pro de los niños, nosotros con gran sentimiento, no podemos ofrecerlos más que algunos fragmentos de la gran poesía.

CARIDAD

(FRAGMENTOS)

Mucho más noble que venir de reyes, mucho más fuerte que vencer batallas, mucho más grande que fundar imperios, mucho más alta que humillar monarcas; que el oro y el marfil mucho más rica, que Séneca y Platón mucho más sabia; más dulce que la miel de los panales, más bella que la luz de la mañana, más fecunda que el seno de los montes, más pura que la nieve en las montañas; alegre como el trino de la alondra, sublime como el vuelo de las águilas, como el flujo del mar, perseverante, como el fulgor de las estrellas, mansa, ligera como el rayo,

suave como el aura, casta como los ángeles, viva como la llama, así es la caridad, reina del mundo, así es la caridad, sol de las almas!

La vida entre sus brazos se abre como una flor a la esperanza, y sueñan al mirarla los poetas, y rien al sentirla los que aman, y los que sufren, en su seno, gozan, y los que lloran, en sus brazos, cantan, y el mundo que es un triste valle de desventuras y de lágrimas, cual si la caridad fuese una diosa o alguna noble hada, se trueca en encantado paraíso al celestial contacto de su vara.

Que en estos días de expansiones puras en esto días de alegrías castas, cuando la abuela entre sus nietos rie, cuando el anciano junto al fuego canta, cuando el amor dulcísimo que de la cuna de Jesús irradia en el hogar querido nos congrega, y pone luz de fe en nuestras miradas, y en nuestros labios íntimas sonrisas, y estallidos de amor en nuestras almas; cuando susurran alegres las clásicas zambombas en las plazas, y dulces villancicos en los templos y risas infantiles en las casas, los niños sin fortuna, hijos del desamparo y la desgracia, los que en invierno sobre el hielo tiemblan, y en el verano bajo el sol se abrasan, los que tienen a dicha un misero percal para sus galas, y un pedazo de pan para su hambre, y una chispa de amor para sus almas, pobres ángeles hijos del trabajo, vástagos de la blusa y de la azada, tan puros con la luz de su inocencia, tan bellos con la gloria de su infancia, lloraban quejumbrosos el nido claman, cual pajarillos que en el nido claman, al ver deslumbradores como tesoro espléndido de un hada, esos brillantes mágicos juguetes, que tanto alborozaron nuestra infancia.

Y tal vez suspirando sus madres desdichadas dijeron con dolor:—¡Pobre, hijo mío! ¡Que no nos falte el pan, y harlo nos basta! —Pero la caridad oyó el suspiro, oyó la caridad las tristes lágrimas, las tiernas ambiciones las infantiles ansias.

¡Qué hermosa es la alegría cuando con mansa lumbre se retrata en el rostro feliz de un pequeñuelo y en el limpio cristal de su mirada! ¡Qué bella es su sonrisa! ¡Qué puros los matices de su cara! ¡Y cómo suena a gloria la música infantil de sus palabras! Hacer llorar a un niño es un gusto feroz de almas villanas; pero hacerle reír cuando está triste, en sonrisa feliz trocar sus lágrimas es una diversión propia de ángeles es una caridad propia de santos.

Señor que al pecho llevas, la enseña soberana que enarboló la caridad divina cuando vino a prender fuego a las almas; que eres el enviado de esa deidad sagrada el intérprete fiel de su lenguaje y el noble tesoro de sus gracias!

Dile a la caridad cuando la veas allá en tus sacrificios y plegarias, cuando al santo conjuro de tus labios baje de su dulcísima morada y ponga en tí su trono y pose en tí sus plantas, cual sobre pura flor, blanca paloma, cual sobre rico altar hostia sagrada, dile que aquí hay un pueblo de nobles y amantísimas entrañas, de corazón robusto y generoso, de altivas y sublimes esperanzas, que sabe de dolores, que sabe de desgracias, y que sabe sentir hondos quererres y que sabe enjugar ríos de lágrimas.

Que si hoy yace abatido y oculto en un rincón de nuestra España, si es una sombra de su antigua gloria y un esqueleto de su muerta fama; si es un museo de vejez nobles, y un cementerio de memorias altas, y una tumba gigante de recordós, y una vieja reliquia maltratada, será si amor le guía, e inmensa caridad hinche su alma, grande otra vez como en los viejos tiempos que sus historias cantan, y alzará sobre el mundo su cabeza, y resucitará su muerta fama. Venga pues a reinar entre nosotros la caridad sagrada; venga a prender con su inmortal hoguera y a henchir con sus incendios nuestras almas, que saben recibirla, que saben exaltarla; ¡Díganlo las sonrisas de estos niños, díganlo las purísimas miradas!

Roberto T. Alcover.

CUENTO DE NAVIDAD

LOS DOS NACIMIENTOS

Había animación de bullicio y algazara en los calles, y aun se percibía, como un eco sordo y prolongado, el ténue rumor de esa gama de sonidos inarmónicos que produce el seco golpear de panderos y el ronco son de las zambombas, con que es costumbre celebrar en Nochebuena, el nacimiento del Mesías. Era la mañana de Navidad. Una mañana fría, destemplada y hurañ, con un cielo densamente pálido y tristón, efecto de la espesa niebla que se cernía, glacial y llorona, en la atmósfera, cual un inmenso velo de encaje, que estuviese suspendido en el espacio.

Noctámbulos empedernidos delataban, con extraviados ojos de idiota y con sus caras ajadas y ridículas, la falta de sueño y los abusos de las libaciones; y de los grupos jaraneros partían, de vez en vez, de entre las coplas navideñas, canciones licenciosamente groseras, que se perdían en la baraunda estrepitosa de los tambores, zambombas y demás adminículos ruidosos. El pavimento de las calles, a causa de la humedad de la niebla, semejava una gran lámina de acero, sobre la cual hubiesen derramado líquidos pastosos, que percutieran, deslustrándola, sus pristinas brillanteces. Apoyado en la verja que circunda el jardín de la plaza del Progreso, Fernando Castévi, oficinista cesante de un ministerio, veía desfilar ante él, atormentado por las penalidades de la pasada noche, a esa colmena humana, ebria de jolgorio y diversión, que se agitaba en gesticulaciones insensatas y en grotescas actitudes, en su incesante y laborioso ambular por las calles. El pobre Fernando, cayó en aquel sitio madrileño, al amanecer de Navidad, en un febril estado de abatimiento y de inconsciencia, tras una cruel y amarga noche de verdadero *via crucis*, caminando al azar por las calles y plazas, en inquietud desesperante, y con el alma henchida de mortal angustia. Era, algo así, como un triste naufragado de la vida, arrojado violentamente por el fatídico hado de la adversidad, a los lúgubres dominios del dolor y la desesperación.

Fernando Castévi, sentía en aquel momento, una pesadez de cabeza y una aplanante laxitud en todo su ser, que, al intentar poner en movimiento sus piernas, negáronse, debilitadas, a sostenerle, y tuvo que volver a apoyarse en la verja, para no rodar por el suelo.

Con un movimiento instintivo, hechó mano del pañuelo, que sacó de un bolsillo del raído gabán, y enjugóse la frente, bañada en sudor frío. En su febril sensorio, anidaban las intensas emociones de aquella Nochebuena de dolor, pasada en medio de la calle, entre los rigores gélidos de la atmósfera y el formidable torbellino de estruendo y greguería.

Pálido y nervioso, destilando amargura su dolorido corazón, Castévi, pudo al fin, sostenerse en pie, y, casi tambaleando, echó calle de la Colegiata adelante, hasta entrar en la de Toledo. Aterido y desfalleciente, mordiendo el hambre en sus entrañas, y el frío en sus carnes mal cubiertas, siguió, sin rumbo fijo, calle arriba, hasta la plaza Mayor, silenciosa y desierta a tales horas matutinas, con los puestos de baratijas y de turrónes, tapados con sendos lienzos, tras los cuales se ocultaba previsivamente la mercancía, expuesta al público durante la noche. El infeliz Fernando comenzó a recordar sus tristezas y amarguras de aquella Nochebuena, ¡qué cruel sarcasmo! y sintió correr por su cuerpo, un escalofrío de congoja. Había salido de aquel marasmo de inconsciencia que le trastornara la razón, para entrar en la lucidez de sus facultades mentales, con la cla-

ra precisión de una realidad desconso-ladora. Recordó, como en horrible pesadilla, que al atardecer del día antes, del memorable día de Nochebuena, salió de su misero hogar, dejando en él, sumida en el más hondo desconsuelo, a causa de la absoluta carencia de recursos, a su buena esposa, con sus dos bebés, el mayor de cuatro años, que le despidieron, gimientes, pidiéndole pan, con sus vocécitas de ángel, y que él les prometió llevárselo, con un beso ardiente y frenético y con lágrimas de desesperación en sus ojos.

Este doloroso cuanto acerbo pensamiento, añadió una nueva tortura a su alma, ya lacerada, por las fuertes emociones sufridas. ¿Qué sería en aquellas horas tristes, de sus hijitos y de su esposa,—pensaba anonadado Castévi,— hambrientos como él, en la terrible y cruenta perspectiva de un horizonte sombrío, sin la consoladora esperanza de un rayo de sol vivificante? ¡Y pensar que tantos otros, habrían derrochado en la Nochebuena, sumas cuantiosas, en espléndidas y abundantes viandas, y en orgías desenfrenadas y lúbricas! Fernando enloquecía. Ya no les quedaba en su pobre refugio, objeto ni utensilio vendible, a no ser el mezquino ajuar del lecho y la deslustrada ropa que conservaran puesta, que les pudiera valer unos céntimos. El día anterior al de Nochebuena, acudió al Rastro con unas tijeras, unos lentes con estuche y cuchillo de cocina, dándole por todo ello tres reales. Cuatro o seis días antes, espoleado por el hambre de los suyos, atrevióse visitar al que fué su jefe de negociado, y le dió, como una limosna, dos pesetas. A otros que también fueron compañeros de pluma, solicitó auxilio pecuniario, con resultado negativo. Ya no sabía a donde dirigirse. Atormentado de tal modo su ánimo, presentía cernirse sobre su cabeza, todas las amarguras, todos los dolores humanos.

Había suplicado a los jefes, al ministro, le repusieran nuevamente en el cargo; y aunque éstos no le negaban en redondo la petición solicitada, por lo cual le hacían concebir consoladoras esperanzas, el tiempo iba transcurriendo con su bagaje de necesidades, inflexible y duro, sin que llegara el tan deseado instante de la reposición. Por eso, al atardecer de Nochebuena, y en virtud que en su hogar triste y miserable, imperaba la desolación, por la apremiante necesidad que sentían, salió Castévi, casi loco, en busca de un alma piadosa que le entregara por caridad algún socorro, para, siquiera, poder llevar pan a sus hijos, y ese alma noble no la encontró. Era, para los que andaban por la calle, poco propicia la Nochebuena para pararse a pensar en las necesidades de otro, sino para procurarse, de la mejor manera posible, sus propias necesidades. La dignidad de Fernando, su amor propio y su estado social de otros días mejores, se se rebelaban contra su humillación de mendicante, al ponerse por vez primera, a demandar en plena calle, la limosna que, para él y los suyos, con tanta necesidad pidiera. A pesar de, para él, tan vergonzosa claudicación, por amor a sus hijos queridos, estrellóse con la ingrata negativa, toda su buena voluntad, su noble y sublime intento. Recordando al azar, calles y más calles, llegó un momento en que, Castévi, abandonado a una fatal desesperanza, sumióse en un sopor de angustia, que trastornó todo su ser. Su *yo*, dejó de existir en él, desde aquel instante. Fué, de su cerebro atormentado, la noción de sus andanzas tristes, el recuerdo amoroso de los suyos, extenuados por la inanición, el pensamiento de volver a su hogar. Olvidó e de todo. En tal estado, apareció el pobre cesante, sobre la verja del jardín de la plaza del Progreso.

Desde la plaza Mayor, a donde inconscientemente se dirigiera desde la

del Progreso, luego de despejarse la cabeza. Fernando echó por la calle del Siete de Julio, atraveso la calle Mayor y siguió la de Bordadores, hasta Arey y siguió la de salvación para nal. Sin esperanza de salvación para su cruel infortunio entraba ya en la de San Martín para llegar a su casa del Callejón de Tudescos. Providencialmente, topó de manos a boca, con uno de sus mejores compañeros de oficina, que se sorprendió verle tan demacrado, con las facciones alteradas, demudado el semblante, y todo él, en un deplorable estado de general abatimiento. Relevarle sus cuifas y su precaria situación Castélví; y aquél, después de escucharle atentamente, tan trágica odisea, con acento firme y simpática sonrisa, le replicó benévolo y amable.— Bueno; no te apures, hombre, no te apures. Precisamente tengo yo el talismán de tu pronto consuelo. Dime lo que, de momento necesitas, y vete a casa, llevando provisiones de comer, para que conforteis vuestros débiles estómagos. El desgraciado Castélví, no obstante su natural escepticismo, vaciló unos momentos entre la creencia y la duda, como pudiera hacerlo Hamlet, y clavó en los de su amigo, sus tristes ojos interrogadores. La emoción le había anudado la garganta y no podía hablar. Estuvo a punto de desmayarse de alegría. Brotaron las lágrimas de sus ojos y abrazó efusiva y nerviosamente al amigo.—No te emociones—dijole éste, afable y cariñoso. Y añadió tras breve pausa: Yo quería darte una agradable sorpresa, pero me lo reservo por hoy ante el temor de que pueda ser perjudicial para tu salud quebrantada. Reponte primero, que bien lo has merecido. Castélví, asintió resignado, con una leve inclinación de cabeza. Entonces, con la vista fija en éste, el amigo terminó:—Bueno; ya te lo diré. Ahora, —añadió echando mano al bolsillo—hazme la merced de tomar en concepto de anticipo, estas monedas, y atiende a las necesidades de tu casa, que es lo primero, ¡Ah!—le advirtió cordial y risueño,—estrechándole su mano temblorosa al despedirse: Acuérdate del día de Navidad, que es día de júbilo para tí.

Fernando quedó al pronto aturcido, estupefacto, sumido en un mar de confusiones. Figurábase todo aquello un sueño fantástico que, en brusca transición, hubiérale transportado del seno lúgubre del pesimismo, al áureo y luminoso horizonte del contento. Aprentando aún en su mano trémula las pesetas que su excelente amigo le entregara, echó a andar a paso ligero, al paso que sus flácidas piernas le permitían, sin pararse a reflexionar en las lisonjeras y alentadoras promesas de esperanza del oficinista, al decirle en su cordial despedida: *Acuérdate del día de Navidad, que es día de júbilo para tí.* De lo que Fernando se acordaba, radiante de emoción regocijadora, era de llegar pronto a su triste buhardilla, con la buena nueva, de que sus hijos y esposa iban por fin, a saciar la punzadora necesidad del hambre. Acariciando tan noble y sublime pensamiento, Castélví se aproximaba al Postigo de San Martín. Súbito, acudió a su mente una idea, y se detuvo. Quería saber el dinero que su antiguo camarada le había entregado. Contó, con mano nerviosa, las monedas, y vió que llevaba veinte pesetas justas. Retrocedió a la calle de Bordadores, y fuése en derechura a la plaza de Santa Cruz. Quería dar a sus tiernos infantes, la sorpresa del día de Navidad, amén del alimento que, con tanta necesidad, imploraba. Con aquel improvisado dinero, podía Fernando permitirse el derroche de unos reales, comprando un juguete para cada uno de sus angelitos, que también eran criaturas de Dios. Pero entre tantos, no sabía por cuales decidirse. ¡Los había tan bonitos! ¡Los había de tantas clases! Por último, resolvió comprarle, un Na-

cimiento a cada uno. Sin regateos, cogió los que más le gustaron, y dió por ellos catorce reales. Era, como Castélví pensaba, el juguete más propio, para celebrar los niños las Pascuas de Navidad. Bien merecían sus hijitos, aquel sano y gozoso transporte de alegría, que les proporcionaría el nacimiento, tras tantos días de privaciones, tras tantos días escaseando el pan.

Ya en posesión de su preciado tesoro, Fernando, con un nacimiento en cada mano, exuberante de júbilo y latiendo de gozo el corazón, llegó a su casa, subió de dos endos, los tramos de la escalera y, al llegar, arheloso, a su cuarto, le esperaba, inquieta y sobresaltada, su buena esposa, que, echándole los brazos al cuello, rompió en amargos sollozos.

Cogidos de la falda de la madre, asomaron sus rubias cabecitas, los dos ángeles, con esta enternecedora interrogación, que era todo un sentimental poema para un padre amantísimo: ¿Nos traés pan, papaito?

Indocto.

El nuevo alcalde

Fué elegido en la sesión de constitución del nuevo municipio, por ocho votos de liberales, republicanos y conservadores.

Hubo un voto en blanco, pero en cambio nos atrevemos a afirmar que, el nuevo alcalde, don José María Galindo, cuenta con la adhesión y voto del pueblo barcense.

El señor Galindo pertenece al nuevo partido liberal-radical organizado en esta villa.

Es hombre enérgico y decidido, amable y muy carinoso para con sus convecinos. De posición elevada, su independencia es absoluta sin que los negocios ni las circunstancias de la vida tengan por qué sujetarle y cohibirle en el cumplimiento de su deber.

Con él hemos hablado de la gestión que ha de llevar a cabo en la alcaldía, y con esa su característica hidalguía nos ha manifestado: que aún no tiene progograma; que lleva gran entusiasmo para cumplir su misión; que piensa obrar enérgicamente para estirpar a la mayor brevedad ciertos abusos que perjudican al vecindario.

Nos dijo que iba a poner los medios para que se terminase la escandalosa conducta de ciertos jovencuelos que chillan, alborotan e insultan a las personas mayores y a las señoritas; que había dado orden terminante para que se vigilase a los lecheros y demás vendedores que suelen falsificar la mercancía. Y en fin nos expresó su deseo de ser útil a todos y de contar con la colaboración de todos. Con la nuestra, con la de este modesto periódico amante de los intereses del vecindario, puede contar el señor Galindo. Por ello solo le rogamos que atienda nuestras quejas, ruegos e indicaciones que siempre serán anhelantes de bien general. Como en otra ocasión hablabamos más extensamente con nuestro alcalde hoy terminamos felicitando efusivamente a nuestro nuevo alcalde y al pueblo de Barco.

ECOS DE SOCIEDAD

De sus posesiones de Umbrías con objeto de marchar a Madrid donde residirá durante el invierno con su distinguida familia regresó don Arturo Rodríguez.

—Para Bilbao salió el inteligente y distinguido barcense don Bonifacio Arrabal, y para Avila sus hermanos don Juan y encantadora pepita.

Después de pasar unos días en ésta, al lado de su distinguida familia salió para Valladolid el querido amigo don Arturo Montequi.

—Don Nicanor Blázquez, nuestro buen amigo, salió para Madrid.

—Regresó, después de pasar los días de Pascuas al lado de su distinguida familia el probo Juez de Instrucción del partido don José Gómez.

—Saludamos al dignísimo Juez de Piedrahita don Alfonso Barrio que regresó de Madrid.

—Pasó unos días en ésta y salió para Medina donde presta sus servicios como agente de vigilancia el buen amigo don Francisco Málaga.

—Después de un penoso viaje, en el que por los fríos y por tener que detenerse los trenes en la línea del Norte, vió en peligro su vida don Martín Sánchez, procurador de los tribunales.

—Con motivo de la festividad del día celebraron su fiesta onomástica el día de año nuevo, los señores Burdiel, Jiménez, Alvarez, Rodríguez, González, nuestro director y otros. Con tal motivo menudearon las felicitaciones en el día.

Ayuntamiento

Sesión extraordinaria del 1.º de Enero de 1918

Asisten los concejales salientes, entrantes y los que continúan en ejercicio.

Aprobada el acta de la anterior y encargado de la presidencia el señor Paz, se da posesión a los nuevos ediles señores Leralta, García Huerta y Madrigal, retirándose de la mesa los salientes señores Neila y Benito que son despedidos con frases de afecto por el presidente.

Seguidamente se procede a la elección de alcalde con arreglo a la ley, siendo elegido don José María Galindo que obtiene ocho votos y una papeleta en blanco.

El nuevo alcalde toma posesión del cargo y ocupando la presidencia saluda al nuevo Ayuntamiento y al pueblo por el cual dice está decidido a trabajar con fe y entusiasmo.

Solicita la ayuda y cooperación de todos.

Seguidamente se procede a la elección de los restantes cargos siendo elegidos:

Primer Teniente Alcalde, don José López-Huerta, republicano; por cinco votos.

Segundo Teniente Alcalde, don Antonio Madrigal; por cinco votos.

Regidor Sindico, don Joaquín de Paz, por cinco votos.

Interventor, don Natalio Rodríguez; por cinco votos.

El Ayuntamiento quedó constituido, habiendo votado con los conservadores, el señor López-Huerta, republicano y el señor García Huerta, liberal. Por eso sacaron tres cargos los conservadores y uno los republicanos. Los tres liberales y el republicano señor García Tejado muy unidos.

El Municipio queda constituido de la siguiente manera:

Liberales, cuatro; señores Galindo, alcalde; Leralta, Gómez y García Huerta.

Conservadores, tres; señores Paz, Madrigal y Rodríguez.

Republicanos, dos; García Tejado y López-Huerta.

Esto según filiaciones que nosotros conocíamos, que hoy no sabemos seguro si el señor García Huerta será liberal o conservador.

Veremos los bríos del nuevo Municipio y si la lucha trae ventajas para todos.

NOTICIAS

En esta redacción nos vemos honradas con la visita del importante diario madrileño «El Sol» con el que hemos establecido el cambio. Además nuestro director señor Bernal, autorizado para ello, publicará en dicho magno rotativo informaciones de interés general que afecten al bien de la región.

SE NECESITA un dependiente de peluquería, siendo condición indispensable, esté bien impuesto.

Para más informes dirigirse a la peluquería de Aquilino Medina, calle Mayor, Barco de Avila.

A sus lectores, a toda la prensa en general y en particular a la que en esta redacción recibimos EL ECO DEL TORMES saluda en el «Nuevo Año» deseando a todos prosperidades.

SE VENDE en esta villa de Barco de Avila, una casa, sita en la calle Mayor, número 26.

Para informes dirigirse a Felipe Matas, Santa Engracia, número 69, Madrid.

Con objeto de que nuestros suscriptores reciban este periódico lo antes posible de su publicación hemos cambiado la fecha de ella que desde este número será los domingos en lugar de los sábados.

Las niñas de las escuelas públicas celebrarán hoy, una función teatral.

El temporal en ésta, en el partido y región ha sido de los que hacen época. Los hielos después de las copiosas nevadas han impedido la circulación de los autos, por lo cual hasta ayer sábado hemos estado incomunicados con Avila. Los 10, 12 y 15 grados bajo cero

ha sido la temperatura corriente, que al comenzar las lluvias ha subido a un punto resistible.

EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

Pida, exija y tome usted para desayunos y meriendas

CHOCOLATE

ENRIQUE PRIETO

El día 1.º de Enero se celebraron bailes en las sociedades «La Peña» y Casino Mercantil. El de la primera estuvo animadísimo y es de esperar hubiese pasado lo mismo con el de la segunda si la falta de luz eléctrica, a causa de los hielos, no hubiese hecho suspender el espectáculo.

Hernández y Santos

TALLER DE PIANOS A MANUBRIO

CAMBIO DE MUSICA A CILINDROS

Boteros, 16.—BEJAR

En el sorteo de soldados celebrado en la Zona de Avila, les ha correspondido ir a Africa a jóvenes de ésta, Amado Blázquez Pérez y Victoriano Vaqueiro. Con nuestro querido compañero y amigo Blázquez ha obtenido también número para Ceuta el joven y culto maestro don Martín Carabias, hijo del distinguido amigo don Hilarión, médico de la Carrera.

PARADOR DE SAN MIGUEL

Benjamín Hernández del Río

Hospedaje para señores viajeros. Amplias y cómodas habitaciones con luz eléctrica y timbres.

Servicio esmerado y económico

BÉJAR

“LA THEMIS”

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS contra incendios, explosiones

y paralizaciones de trabajo

FUNDADA EN 1882

Domicilio social, 6, Rue Elevy, París. Dirección general para España, Cortes 623, Barcelona.

Representante en este partido y encargado de la cobranza en la provincia y de la inspección preventiva e intervención en todos los siniestros que ocurran

D. PERFECTO DIAZ BARCO DE AVILA

IMPORTANTE

En el acreditado COMERCIO de CALZADO de Vda. de Tomás Hernández, se acaba de recibir un completo surtido de artículos para la actual temporada, recomendando al público no compre sin visitar esta casa donde encontrará inmenso surtido en zapatos últimos modelos tanto en piel de COLOR y NEGROS como en CHAROL y LONA, preciosos modelos para niños y niñas.

CALLE MAYOR, NUM. 68

FRENTE AL COMERCIO DE DON PEDRO JUNQUERA

BEJAR

Bejar: Imp de Mariano Hernández

Sección permanente de artículos de ocasión

La casa que más barato vende

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL ECO DEL TORMES

Periódico semanal barcense, defensor de los intereses de la región castellana

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—PAGOS ADELANTADOS

En Barco de Avila:

Un año 4'50 pesetas.
Id. semestre 2'25 »
Id. trimestre 1'25 »

Provincias:

Un año 5 pesetas.
Id. semestre 2'75 »
Id. trimestre 1'50 »

Anuncios, reclamos, comunicados y esquelas de defunción a precios económicos

Toda la correspondencia literaria al Director, No se devuelven los originales ni se publican sino se conoce al autor.

BARCO DE AVILA

GRAN FABRICA

Y TALLER DE CONSTRUCCIÓN

REPARACIÓN Y MODIFICACIÓN DE COCHES

DE TODAS CLASES

MOVIDOS POR ENERGÍA ELÉCTRICA

Casa fundada en 1846

Hijos de V. Bomati

Elegancia, buen gusto, solidez, economía y

Garaje Salmantino

Pneumáticos, Gasolinás y toda clase de accesorios

STOT MICHELIN

Alquiler de automóviles

Bomati y Maldonado

Construcción de carrosserie, reparaciones, pintura y guarnecido

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

EDICIONES

—DE—

“La Lectura”

Cuenta esta casa con las mejores obras de Cultura y educación.

Ella ha publicado y tiene a la venta las mejores obras de los clásicos castellanos a tres pesetas ejemplar en rústica; cuatro pesetas en tela y cinco pesetas en piel.

En ciencia y educación hay hermosas publicaciones de Giner de los Ríos (D. F.); del P. Natorp; Rein; Davidson; H. Weimer R. Altamira, y de muchos otros sapientísimos autores.

El público en general y el MAESTRO especialmente encontrarán en las Ediciones de “La Lectura”, interesantes obras de Pedagogía, Ética, Psicología, Metodología, etc.

A los MAESTROS NACIONALES llamamos la atención para que examinen y conozcan las admirables ediciones de libros escolares únicos que reúnen completa perfección en texto y encuadernación.

Los niños encuentran un encanto viendo y admirando los libros de lectura y asignatura de “La Lectura”, Recoletos, 25, Madrid.

Representante en toda la región: El Eco DEL TORMES, que informa, remite catálogos y sirve pedidos con prontitud y esmero.

Dirigirse a “El Eco del Tormes”

Venancio Moro

Comercio de tejidos y paquetería, uno de los antiguos y acreditados de esta región por haber existido siempre el precio fijo.

Plazuela del Reloj

SANTI BANEZ DE BEJAR

GRAN HOTEL Y RESTAURANT DEL PASAGE

Plaza Mayor, número 39.—SALAMANCA

Superiormente reformado.—Calefacción central.—Cuarto de baño y ducha

Director de Cocina: MARCELINO CHAPADO

Propietario: **LORENZO MORETON**

COCHE A TODOS LOS TRENES

GRAN SASTRERIA

—de—

Moisés Sancha

CRUZ, 12.—MADRID—CRUZ, 12

Casa montada al estilo de París y dedicada a las prendas de caza, campo, automóviles y demás sport.

Se remiten catálogos ilustrados a quien lo solicite.

Prendas y equipos completos para—El Automovilismo, Ciclismo, Alpinismo, Sport, de la nieve, Turismo, Aviación, Caza, Pesca, Campo, Equitación, Sport Hípico, Esgrima, Boxeo, Lawn-Tennis Gsf, Criik, Hockey, Croquet, Vachting, Canotaje Natación, Sport del Patín Foot Ball, Sport Atléticos, Juegos varios. Viaje. Trajes de vestir en general.

ARADOS MODERNOS

PARA EL CULTIVO DE CEREALES, VIÑEDOS Y OTROS ARBUSTOS DE

JULIAN RODRIGUEZ

LABRADOR Y VITICULTOR EN DOÑINOS DE SALAMANCA

CON REAL PRIVILEGIO

Premiado en la Exposición Regional de 1907 por el Excmo. Ayuntamiento de Salamanca con PREMIO EXTRAORDINARIO

y por la Cámara Oficial Agrícola de Santa Cruz de Tenerife (Gran Canaria) en 10 de Mayo de 1909

Depósito principal: Doñinos de Salamanca.

Sucursales. } Peñaranda, D. Francisco de Dios, Droguería y Ferreteria

Alba de Tormes, (Salamanca) D. Francisco Gutiérrez.

Se hacen todo género de reparaciones que ocurran a precios económicos.

Se cederán a plazos, precios convencionales.

Pidanse catálogos e informes en la Administración de este periódico.

ALMACEN DE COLONIALES, FERRETERIA Y VINOS

EXPENDEDURIA OFICIAL DE EXPLOSIVOS

Vda. de Abdón Rodilla

GUIJUELO.—(Salamanca)

Esta casa no tiene competencia de sus artículos en esta plaza.

LA PATERNAL

Compañía Anónima de seguros contra Incendios.

La que mejor garantiza los intereses. Primas económicas.

Agente en este partido.—GREGORIO MARTIN.—Puente, 22.

Enseñanza: Lecciones particulares, en casa del profesor y a domicilio. Preparaciones para centros de segunda enseñanza; Institutos, Normales, etc. Informes en esta administración.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

MODERNO

CON LOS ULTIMOS ADELANTOS

Libros.—Periódicos.—Revistas.—Cartas y sobres.—Recordatorios.—Esquelas funerales.—Tarjetas de visita

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS COMERCIALES

TODO LO ENCONTRAREIS A PRECIOS SUMAMENTE ECONOMICOS

MARIANO HERNANDEZ SALON PROGRESO BEJAR

“EL ECO DEL TORMES”

Se vende en Barco de Avila en las oficinas de la administración, San Francisco, núm. 2, y en el establecimiento de ultramarinos, coloniales y comestibles finos de FABIAN SANCHEZ.

También en este establecimiento hay montado un gran Centro de suscripciones a periódicos, revistas gráficas, novelas, obras científicas.

En el ramo de librería e imprenta, se hacen toda clase de impresos y se reciben encargos.

Venancio HOTEL ESPAÑA BEJAR

“La Catalana,”

Sociedad de seguros contra incendios FUNDADA EN 1865

Sub-director en la provincia de Avila

D. Segundo Fernández Martín

Inspector productor

Moisés Encinar

OFICINAS: Alcázar, 16, 2.º, AVILA

“CAFÉ ESPAÑA,”

GUSTO. ELEGANCIA Y COMODIDAD

Plaza Mayor.—BARCO DE AVILA

Café y Fonda de España

A CARGO DE

Alfonso Martín

Servicio esmerado

Amplias e higiénicas habitaciones

GUIJUELO

PARA COMODIDAD Y CONFORT

LA ORIENTAL

GRAN HOSPEDAJE

—DE—

Viuda e Hijos de Pelegrín Rodríguez

PEREZ PUJOL, NUMERO 12

SALAMANCA

COCHE A TODOS LOS TRENES

Bar “La Piña,”

Refrescos, Cervezas y licores

de

todas clases y marcos

SERVICIO ESMERADO

Plaza Mayor.—Barco de Avila

EL ECO DEL TORMES

Sr. D.